

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

XXII. Número 20. MADRID, 15 de septiembre de 1953. Precio: 1 peseta.

ESPAÑÓLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 26, 29, 32, 35 y 39 metros.

## ESPAÑA NO FIRMA. ESPAÑA GRITA ¡NO!

RAS sus amos de Washington los franquistas comienzan a anunciar como la firma del monstruoso contrato el cual se pretende consumir la venta de al imperialismo yanqui. El titulado de Comercio, Arburúa, afirmaba a principios del mes pasado que « las negociaciones quedarán ultimadas en breve ».

Las franquistas conocen la profunda indignación que esta venta inicua despierta en la inmensa mayoría de los españoles. ¡Y la A ese temor se deben, en no escasa medida, las dilaciones que el cierre del tratado experimentado, dilaciones a través de las que el régimen ha pretendido también dar sensación de que no se trata de una entrega vil sino de un acuerdo... Y como ni compradores ni compradores las tienen todas las cosas ya se anuncia que « coincidiendo » la firma harán una « visita » a puertos de la Flota norteamericana que constituyen en gran parte de la flota yanqui del Mediterráneo. Como fácilmente se advertirá para de una arrogante demostración nadaguas territoriales españolas concebida el propósito de impresionar al pueblo y de hacerle aceptar, bajo la amenaza de los cañones, la pérdida de la independencia patria.

La Historia ha demostrado suficientemente que los barcos de guerra y los ejércitos de ocupación fracasan siempre a la larga su empeño de imponer a los pueblos la oscuridad. El pueblo español se lo demostró cumplidamente a Napoléon, Hitler entre las ruinas del Reichstag y a sus invasores, el pueblo coreano y los voluntarios los acaban de dar una conclusión en el mismo sentido. Los piratas Luis y su escudero, Franco, se equivocadamente si creen que cincuenta años después de Cavite y Santiago está madura para ser transformada en segundo Puerto Rico.

El fracaso cosecharán —lo están cosechando ya— las campañas yanquifranquistas destinadas a hacer creer a nuestro pueblo que puede esperar algún beneficio de la pretendida « ayuda » americana. Con embustes la camarilla anti-española capitaneada Franco intenta encubrir, de alguna manera, el horrendo crimen que comete contra la integridad y la

soberanía de la Patria. Pero lo que es de verdad esa « ayuda » nos lo dicen elocuentemente las funestas consecuencias que ha acarreado a los países que la sufren. Nos lo dicen muchas de las principales industrias de Francia e Italia —automovilística, de aviación, de tractores etc.— semiarruinadas por la imposición yanqui. Nos lo dicen sus exorbitantes gastos de guerra, el descenso brutal del nivel de vida de sus pueblos. Tomemos el ejemplo de Francia: La prolongación de la guerra del Viet-Nam y el aumento de los gastos militares derivado de la preparación para la guerra a que la burguesía francesa se ha lanzado al aceptar los dictados de la agresiva política exterior yanqui han costado a esa nación entre 1948 y 1952 diez veces más de lo que en el mismo período ha recibido en virtud del Plan Marshall. Y los mercaderes yanquis saben muy bien que Franco, odiado a muerte por el 90 por 100 de los españoles, no puede ni siquiera intentar prolongar su agonía sin la protección de Washington. Por lo tanto sus condiciones en este caso son aún más duras y el negocio mayor. Para España tal « ayuda » significará la completa entrega de nuestra economía a la rapacidad yanqui y como es sabido en este orden el franquismo ha dado ya importantes pasos. Significará un aumento enorme de los gastos militares del régimen ya insostenibles para la economía del país. Con su brutalidad habitual los imperialistas yanquis declaran que su dinero debe ser invertido en la preparación de la guerra. Y por cada dólar que sus Quislings reciben con este fin han de extraer diez del bolsillo y del estómago de sus propios pue-

## LOS OBREROS DE LA "BABCOCK WILCOX" se niegan a hacer horas extraordinarias

Desde mediados del mes de julio, los obreros de la factoría « Babcock Wilcox », unánimemente han comenzado un movimiento que consiste en negarse a trabajar horas extraordinarias.

El motivo inmediato que ha determinado a los obreros de esta importante factoría a pasar a la acción es que la Empresa ha concedido una paga extraordinaria a algunos empleados, negándosela a los obreros.

Pero los obreros manifiestan también su descontento contra el sistema de trabajo cronometrado y a prima, contra la violación constante de la jornada de ocho horas y contra los bajos salarios.

La firma que el franquismo se dispone a estampar presupone pues no sólo la pérdida de la independencia nacional (sin) el mayor desastre de la economía española y mayor explotación para los trabajadores. Mayor ruina para la pequeña y media burguesía, mayor inflación, una agravación cierta de las condiciones de vida de la inmensa mayoría de los españoles, más miseria. Y para mañana, si los hijos de España dejamos hacer, la muerte de millones de los nuestros en una guerra monstruosa desencadenada por la insaciable ambición de los imperialistas yanquis.

« Cuando los gobiernos asumen las responsabilidades inherentes al concepto de defensa mutua —afirmaba no hace mucho en Barcelona el embajador norteamericano con tanta osadía como cinismo— los pueblos de esas naciones asumen responsabilidades similares ». ¡No, Mr. Dunn! ¡España no firma! Quienes firman son una banda de traidores condenados por España. España grita ¡no! El pueblo español y los patriotas españoles se pronuncian airadamente contra esa venta infame y no la aceptarán jamás. Cada día más amplia y firmemente unidos lucharán contra ella, llevarán adelante, en la forma que en cada momento y lugar aconsejan las circunstancias, su acción unida contra los que pretenden adueñarse de España y contra quienes se la entregan. Y esta lucha sagrada no cesará hasta ver restablecida la independencia nacional. Esa fue siempre la respuesta de España a intrusos y a traidores. Y contra unos y otros el pueblo venció. En nuestros días el pueblo y los patriotas rescatarán una vez más la Patria y la libertad.

Esta acción es un indicio importante del malestar que existe entre los trabajadores metalúrgicos de Vizcaya, como consecuencia de los bajos salarios, de las largas y agotadoras jornadas y de las normas y tareas abusivas que se ven obligados a llenar.

Ese es el camino para arrancar las reivindicaciones: la acción unida y valerosa de los trabajadores. Con su actitud, los obreros de la « Babcock Wilcox » dan el ejemplo a todos los trabajadores de Vizcaya.

¡Viva la acción reivindicativa de los obreros de la « Babcock Wilcox »!

# EL VATICANO BENDICE LA VENTA DE ESPAÑA COMO FIERA

CON trompetería y campanas se nos ha anunciado la firma del Concordato entre el Vaticano y el régimen fascista de Franco. Amplio tema de comentario nos ofrecen el hecho en sí y las cláusulas de un concordato vergonzoso para cualquier Estado digno de tal nombre por los exorbitantes poderes y privilegios ya en vigor que ratifica a la Iglesia y por los nuevos que le concede. Por hoy, sin embargo, nos limitaremos a los siguientes puntos.

¿Por qué se concluyen ahora precisamente negociaciones comenzadas en realidad en 1939? Porque el régimen franquista se siente tan débil, tan amenazado de muerte, que necesita el auxilio de todos sus padrinos y el Vaticano es uno de ellos. La lucha antifranquista arrecia y a la airada protesta popular se suman sectores cada día más amplios de la población, campesinos católicos, pequeño-burgueses católicos, intelectuales católicos. La crisis económica engendrada por el franquismo se agrava más y más y con ella la crisis política del régimen.

Con este paso el Vaticano y la Iglesia española pretenden insuflar algún oxígeno en el podrido organismo del régimen, apartar de la lucha y de la unidad con el resto del pueblo a los españoles en quienes influyen. Copartícipes en la criminal sublevación franquista, puntales y usufructuarios del régimen, los jerarcas de la Iglesia, utilizando la más hipócrita demagogia y apelando a toda clase de equívocos, han intentado durante todos estos años aparecer como exentos de responsabilidad en los crímenes franquistas, en la desenfrenada explotación y en la miseria que son consecuencias de la política que Franco encabeza. Hoy, ante la gravedad que para el franquismo presenta la situación, la Iglesia española se ve obligada a subrayar públicamente su apoyo a este régimen inicuo, se ve obligada a descubrirse totalmente como parte integrante del mismo. A quienes estábamos persuadidos de esta realidad el Concordato nos la confirma; a quienes dudaban se la demuestra.

Mas ningún concordato-salvavidas logrará galvanizar al franquismo agonizante. Cerca de tres lustros de horrores han probado a la inmensa mayoría de los españoles, creyentes o no, que bajo el fascismo cada año es peor que el anterior y que para salvar a España y salvarse no les queda otro camino que terminar con este régimen antinacional. Su unidad y su lucha irán en aumento. No hay concordato capaz de resolver una terrible crisis económica que por su amplitud y características el franquismo no es capaz de superar. Con este paso la Iglesia no fortalecerá al régimen; simplemente se desenmascarará más aún como una de las fuerzas responsables de la tragedia que vive España.

El Concordato ha sido concluido en visperas de la firma del monstruoso convenio yanqui-franquista. No es casual. El Vaticano está íntimamente vinculado al imperialismo yanqui y en colaboración con éste es una de las siniestras fuerzas internacionales que preparan la guerra contra el socialismo, la democracia y los pueblos. En todas partes los políticos vaticanistas —Adenauer, De Gasperi, Bidault, Schuman— son los agentes más activos de los planes de guerra del Pentágono y de la supeditación de sus países al imperialismo norteamericano.

Los jerarcas de la Iglesia española y por lo tanto el Vaticano conocen muy bien cuanto viva y amplia es la oposición del pueblo español, y con ella la de los patriotas católicos, al pacto yanqui-franquista que entrega España y hace pesar sobre nuestro país un mortal peligro de guerra. La firma estampada por el Vaticano al pie del concordato significa un aval anticipado al convenio yanqui-franquista. El Vaticano da su bendición a la venta de España.

De esta forma se pretende coaccionar a los católicos españoles para que acepten la entrega de su patria y su sacrificio en el desastre atómico con que sueñan los banqueros de Estados Unidos, que son, dicho sea de paso, los principales banqueros del Vaticano. Mas también este intento fracasará y quienes lo realizan no serán seguidos por las masas católicas como no lo fueron en 1808 aquellos altos jerarcas de la Iglesia española que corrieron solícitos a Bayona o en Madrid juraron fidelidad a Napoleón ante Murat. Ninguna bendición vaticana hará aceptar a los españoles la venta de España ni lograrán impedir que, cada día más resueltos y unidos, luchen por rescatar la independencia patria, por la paz y por arrojar de España a los imperialistas yanquis y a sus Quislings.

Esta nueva experiencia histórica pone de manifiesto la rotunda oposición que existe entre los intereses y los sentimientos de las masas católicas y la conducta de la Iglesia como entidad política y social, como fuerza reaccionaria. Aquéllas están contra el franquismo que, como a todo el pueblo, esclaviza y explota a los católicos que viven de su trabajo. Por su parte la Iglesia se confirma inequívocamente como uno de los más encarnizados enemigos de la democracia y de la independencia españolas. El pueblo español cada día más maduro políticamente, establece con claridad esta distinción. Y en esta ocasión, solemnemente, los demócratas españoles, y en primer lugar la clase obrera y su Partido, llaman de nuevo a los católicos españoles a sumarse al resto del pueblo en la lucha por un régimen democrático que devuelva a España su independencia y libre el bienestar de sus hijos, por un régimen que, al restablecer las libertades democráticas, garantizará la libertad de opinión, de creencias, de cultos, y en el cual los católicos, libres como el resto de sus compatriotas, gozarán del más escrupuloso respeto a sus sentimientos religiosos.

## NUEVOS PELIGROS

### amenazan a GREGORIO LOPEZ RAIMUNDO

Los carceleros franquistas, no sólo niegan la libertad al heroico López Raimundo, a pesar de que ha cumplido ya la condena que le fué injustamente impuesta por el Tribunal Militar, sino que su situación ha empeorado considerablemente desde la fecha en que debiera haber sido puesto en libertad. Desde esa fecha, los carceleros franquistas le han suprimido las visitas a las que tenía derecho y los permisos para visitarle dependen actualmente —contrariamente a las normas que son aplicadas a los otros presos— de la Dirección General de Seguridad. Se trata de una nueva provocación policíaca, y de una medida para aislar aun más a

A mediados de agosto, numerosos políticos que sufren condena en el penal del Dueso, fueron objeto de una vocación infame por parte de un oficial, vocación que fué acompañada de descargas cerradas de algunos números de la guardia del penal contra los presos, hiriendo a varios de estos.

Los asesinatos a mansalva que los carceleros franquistas llevan a cabo contra antifranquistas se recrudecen en el interior de las cárceles y presidios, pues ya no solamente las palizas de muerte y el cierre en celdas de castigos que son verdaderas tumbas, sino el abrir el fuego contra los presos políticos como ha sucedido en el caso que denunciaremos.

La vida de los presos políticos y sociales está en grave peligro siempre y a merced de la desenfrenada crueldad de los verdugos franquistas. Los presos políticos deben encontrar aún mayor apoyo y protección de parte del pueblo, de todos los hombres de conciencia y sentimientos humanitarios.

¡Hay que exigir por todas partes el respeto a la vida de los presos y luchar por AMNISTIA PARA LOS PRESOS POLITICOS Y SOCIALES!

## HASTA DONDE LLEGA LA INFAME REPRESION FRANQUISTA

La bárbara represión de los franquistas contra los presos políticos no tiene límites. Llegan en su sevicia hasta negar las cartas de sus familiares. En los penales de Burgos, el Dueso, San Miguel de los Reyes, en las cárceles, la censura franquista no da pasar las cartas familiares, las retienen mucho tiempo, en otros casos no las entrega pretendiendo con estas ignominiosas medidas aislar a los presos políticos hasta de sus familiares.

Los presos políticos no callan y protestan exigiendo que les sea entregada su correspondencia. Y esta constante protesta de los presos debe encontrar entre los trabajadores y todo el pueblo el apoyo máximo exigiendo el poder comunicarse libremente por correspondencia con los presos.

## NUEVOS ASESINATOS

En la provincia de Cádiz, en el término de Medina Sidonia, han sido asesinados dos campesinos. Este es un nuevo crimen de los franquistas que para aterrorizar a las masas campesinas que protestan contra las condiciones de miseria a que están sometidas van sembrando la muerte por los campos y ciudades de nuestro país.

López Raimundo. Los peligros que le amenazan son pues gravísimos. Es imprescindible intensificar la campaña para arrancarle las garras de los verdugos franquistas, que hacer conocer al mayor número de españoles la monstruosidad que el franquismo comete con los camaradas LOPEZ RAIMUNDO, SANTIAGO ALVAREZ y SEBASTIAN ZAPIRAIN, negándoles la libertad después de cumplidas las condenas injustas que les fueron impuestas. ¡Que se levanten por todo el país voces de protesta que exijan LA LIBERTAD DE LOPEZ RAIMUNDO, SANTIAGO ALVAREZ, SEBASTIAN ZAPIRAIN y de todos los presos políticos y sociales!

## "seguro de enfermedad": un robo y un crimen

O dan reposo a la lengua en estos últimos meses los bandoleros falan- gistas en su campaña demagógica sobre las « maravillas » de los « seguros sociales », y en particular del « seguro de enfermedad ».

Pero, ¿qué es en realidad el « seguro de enfermedad »? Un robo gigantesco de millones de pesetas que son arreba- das cada año a los trabajadores. Todo obre- ro español es expoliado de un elevado porcen- taje de su mísero salario, más del 30 por ciento en muchos casos, para ese « seguro ». La realidad de las gigantescas sumas que ma- gnan el « seguro de enfermedad » es dinero robado a los trabajadores.

Y ese robo, ¿a quién beneficia? Veamos algunos hechos: Los grandes monopolios de productos químicos y farmacéuticos, contro- lados en su mayor parte por la finanza ame- ricana, se embolsan sumas astronómicas pro- venientes del « seguro de enfermedad »; Gi- gantesco confesó en 1950 que las Cías. farmacéu- ticas sacaban del « seguro » al año 544 millones de pesetas limpias; la realidad es muy superior. El llamado « Plan de instala- ciones sanitarias » es una fuente de fabulosos beneficios para Agromán, Eguinoa Hnos, Huarte y Cía., el Servicio Militar de Cons- trucciones, empresas en las que tienen gran- des intereses el consuegro y otros familia- res del verdugo Franco; sirve además como tapadera para el estraperlo en grande de cemento, hierro etc. que organizan las mis- mas Cías. Las Cías. privadas de seguros, en cuyos Consejos de Administración figuran Vallellano, Blas Pérez, Fernández Cuesta y otros ministros y jefes del régimen, se embolsan enormes cantidades de dinero del « seguro de enfermedad ». El I.N.P., que administra una gran parte de los fon- dos de dicho « seguro », es una cueva de bandidos donde una caterva de jefes y burocratas falangistas roban a manos llenas el dinero de los trabajadores. La Falange saca además tajada del « seguro de enfer- medad » por otros medios: tiene enchufa- das en él como « médicos » cobrando eleva- das retribuciones a una cáfila de señoritos falangistas, recién salidos de la universidad, tan incompetentes como inmorales. Los he- chos, desmintiendo tajantemente la dema- gogia falangista, ponen de manifiesto que el « seguro de enfermedad », lejos de ser ventajoso para los obreros es un medio pa- ra expropiarles, y que quienes se benefician de él son los grandes explotadores capita- listas y los jefes archicorruptos del franquismo.

En efecto, cuando un trabajador cae enfer- mo ¿qué le da el « seguro »? ¿Los cuidados médicos imprescindibles? De ningún modo. Es difícil imaginar un escarnio más sangrante de la miseria y a los sufrimientos de los tra- bajadores que las « consultas médicas » del « seguro »: esperas interminables, trato in- sultante, visitas relámpago de escasos mi- nutos; se cuentan además por cientos y mi- les los más burdos errores de diagnóstico— verdaderos crímenes en muchos casos— co- metidos por los « médicos » falangistas. Cumples añadir que incluso a los enfermos conrados les obligan a recibir a los enfermos a un ritmo que no permite examinarles, les prohíben recetar los medicamentos adecua- dos etc. Es decir, que para ser atendido por un médico, todo el que materialmente puede hacerlo, se ve obligado a pagar una iguala o a visitar un médico particular. ¡He ahí una prueba incontrovertible de que el tan cacareado « seguro de enfermedad » es una es- tafa, un robo descarado! ¿Y los medica-

mentos? El asesino Girón reconoció reciente- mente en una interviú que el « seguro » só- lo facilita los productos farmacéuticos más baratos y **totalmente ineficaces**. Eso es un crimen monstruoso. No cabe otro califica- tivo. ¡Miles de trabajadores, « asegurados » por el franquismo, han sucumbido por no ha- ber recibido los medicamentos que necesita- ban! ¡La miseria y el hambre, la tuberculosis y la muerte, eso es lo único que el fran- quismo asegura a los trabajadores!

Las protestas de los trabajadores contra el robo del « seguro de enfermedad » co- bran más y más amplitud y vigor. Ello se ha puesto de manifiesto con motivo del re- ciente « plebiscito » organizado por Girón. ¿De qué se trata? Como el falangista Pinilla lo anunció ante la reciente Asamblea del I.N.P., los jefes pretenden aumentar las cotizaciones al « seguro », es decir incre- mentar aún sus gigantescos latrocinios. Han montado la farsa del « plebiscito » con vis- tas a decir mañana que si elevan las coti- zaciones es para satisfacer lo que los obre- ros han « votado ». Pero los obreros no han caído en el cebo. En masa, han saboteado el « plebiscito », que en muchos sitios ni siquiera se ha podido celebrar. En diversas fábricas de Cataluña, el 80 % de los obre- ros saboteó la « votación ». En importantes fábricas de Vizcaya, los obreros escribían en las papeletas: « ¡Más salario y más comi- da! ». El « plebiscito » ha sido pues un ro- tundo fracaso para los negreros falangis- tas y ha servido para demostrar que existe entre los trabajadores un ambiente de uná- nime repudio contra los « seguros sociales » franquistas y una disposición a ampliar, se- gún las condiciones en los diversos lugares, las protestas y las luchas por un salario mínimo vital, contra los latrocinios falangis- tas, por el derecho de cada obrero a escoger libremente su médico y a recibir todos los medicamentos que necesite, por que los segu- ros sean sufragados, no con dinero robado a los obreros, sino con las gigantescas sumas que el franquismo invierte en preparativos bélicos y en represión. A la vez, los trabaja- dores tienen cada día una conciencia más clara de que estas luchas reivindicativas es- tán indisolublemente ligadas a las luchas po- líticas contra el régimen franquista, por el triunfo de la República democrática.

## COMO APLICAN LOS FRANQUISTAS SU "JUSTICIA SOCIAL"

Unos seis millones de pesetas les adeudaba el Ayuntamiento de la capital a los trabaja- dores de la Empresa Municipalizada del Transporte. Estos seis millones eran del robo de una parte del salario de dichos trabaja- dores. Mientras la cáfila de falangis- tas que mangonean el Ayuntamiento de la capital ha venido substrayendo una parte del salario de los trabajadores del transporte municipal y de otros empleados, se votaban a su favor gratificaciones mensuales de miles de pesetas como ya hemos denunciado. Y; además, los falangistas se negaban a pagar a los trabajadores del transporte la parte del salario que descaradamente les robaban. Por esto, los 1.500 trabajadores de la Em- presa Municipal del Transporte, han acudi- do en demanda a la Magistratura del Tra- bajo, exigiendo que les reintegren los seis millones de pesetas que les debe el Ayunta- miento.

Si para muestra con un botón basta, éste es un ejemplo bien elocuente que pone al des- nudo las mentiras escandalosas de los explo- tadores franquistas sobre la justicia social

## UN ESCARNIO A LA DESGRACIA DE MILES DE SANTANDERINOS

Está presente en la memoria de todos los españoles el terrible incendio que en febrero de 1941 devastó el centro de Santander. Más de 10.000 santanderinos perdieron sus bienes, sus casas, se encontraron de la noche a la mañana sin cobijo alguno. También el fuego destruyó la catedral.

Han pasado 12 años desde aquel siniestro. En el lugar que acupaban las viviendas de miles de familias modestas y trabajadoras, se levantan hoy grandes hoteles, magníficas ca- sas, lujosos comercios. Casas cuyo alquiler va de 700 a 2.000 pesetas, en las que sólo pueden vivir los favorecidos del régimen franquista, los ladrones y estraperlistas de Falange.

He ahí un ejemplo más de cómo estos miserables escarnecen la miseria de los tra- bajadores, de las gentes modestas del pue- blo. En las casas destruidas por el fuego los inquilinos pagaban 30 pesetas de alquiler. Hoy, imposibilitados de pagar los exorbitan- tes nuevos alquileres, todavía hay millares de siniestrados sin cobijo.

Mas si nada ha hecho el régimen para remediar la angustiosa situación de estos 10.000 santanderinos, ha invertido en cam- bio millones y millones de su presupuesto, millones robados al pueblo, en la reconstruc- ción y ampliación de la catedral. Y el 23 de agosto, el asesino Franco, entre agua bendita, incienso y pompa, ha hecho « en- trega » de la catedral al obispo de Santan- der.

Así, mientras hacen falta viviendas ase- quibles a los trabajadores y familias mo- dastas, cuando el franquismo abandona a su triste suerte a esos millares de santanderinos siniestrados, que viven en chozas, en chabolas o hacinados en habitaciones insalubres, los jefes del régimen se edifican lujosas casas y hacen ostentación en erigir catedrales. Semejante escarnio a la miseria del pueblo llena aún más de odio los corazones de los españoles, que en este régimen de ladrones y explotadores ven al responsable de sus pa- decimientos.

DESDE IRUN

## MIENTEN MAS QUE PARPADEAN

Los franquistas no se cansan en su pro- paganda queriendo demostrar que España es poco menos que un paraíso para los traba- jadores. Pero todo lo que dicen es mentira. Para los trabajadores esto es un infierno. El obrero casado y con una familia, que debe vivir sólo con su salario no tiene ni para darles pan a los suyos. En mi casa entran cuatro jornales diarios. Mis tres hijos ganan, 17, 16 y 10 pesetas y yo 25 pesetas. Total unas 2.000 pesetas al mes entre los cuatro. Seguramente habrá quien se crea que esto es un capital. Pues no es así. ¿Que cómo se puede uno arreglar? Muy sencillo, tenien- do muchas deudas y no pudiendo salir ni a la puerta de la calle porque todo cuesta un ojo de la cara.

A esto nos tiene condenados el franquismo, a trabajar como negros para no ganar si- quiera para comer. Por eso está más que jus- tificado el que por todos lados no se escu- chan más que protestas, porque no se puede vivir y todo el mundo quiere que esto cam- bie para poder comer y respirar, porque esta- mos hartos de que nos exploten, de pasar hambre y de que nos tengan amordazados.

Corresponsal.

del régimen, cuando no cumplen ni esa « le- gislación social » que han creado, con los trabajadores que directamente dependen de la administración franquista.

# MÁS ATENCIÓN AL TRABAJO DE UNIDAD!

**L**A lucha por la unidad de la clase obrera, por que la línea justa de nuestro Partido prenda y haga carne entre los trabajadores de todas las tendencias, debe ser preocupación permanente de cada uno de los miembros del Partido, de cada una de nuestras organizaciones y grupos. Sin embargo hay camaradas, muy honestos, muy fieles al Partido, que todavía no comprenden esta necesidad, que se repliegan en sí mismos, que no se dan cuenta de que los comunistas venceremos cuando nos hallemos sólidamente ligados a las masas. Hay camaradas, por ejemplo, que no prestan bastante atención a la evolución que se produce en numerosos trabajadores de la C.N.T.; tienen vivas y presentes en la memoria las discrepancias del pasado y sin embargo no ven las coincidencias del presente.

Ha aquí un caso concreto, que por desgracia no es aislado y que traemos aquí por lo ilustrativo que resulta. Un miembro del Partido, de determinado lugar — que no viene al caso — es vecino, puerta por puerta, de un viejo militante de la C.N.T., obrero como él. Se conocen desde hace muchos años: han mantenido buenas relaciones de vecindad y nuestro camarada le considera un obrero honrado. Este escucha diariamente Radio España Independiente y Radio Moscú. Nuestro camarada lo sabe bien porque a través del delgado tabique que les separa puede cada noche cerciorarse de ello, y hasta en algunos momentos, entender algo; ciertos días ha pasado incluso a casa del vecino a escuchar la emisión. Sin embargo no se le ha ocurrido nunca discutir con él, y ver si se puede trabajar conjuntamente. Un día llega a casa de nuestro camarada un responsable local del Partido que se da cuenta que en el piso de al lado suena nuestra radio, se informa del caso, y decide hablar con el obrero cenetista. Conversa con él durante dos noches; el camarada cenetista, sabiendo que discute con un comunista, expone francamente sus opiniones.

De la conversación se pone en claro que el obrero cenetista está plenamente de acuerdo con la línea política del Partido, que conoce perfectamente a través de la radio; que aún sintiendo afecto por la organización sindical en que ha militado toda la vida, reconoce que otra hubiera sido la marcha de los acontecimientos, si se hubiera hecho caso de las opiniones del Partido Comunista; que condena la política reaccionaria y divisionista de los actuales dirigentes de la C.N.T., a quienes considera como agentes del enemigo, que no tienen nada de común con los trabajadores cenetistas.

Profundizando más en la conversación se pone también en claro que este camarada ha avanzado en el terreno ideológico hacia nuestras posiciones; admira a la Unión Soviética y sus realizaciones; admite la necesidad de un poder proletario fuerte — de la dictadura del proletariado — en el período de transición hacia el comunismo, para poder mantener en cintura a los elementos burgueses del interior y del exterior y edificar una nueva sociedad. En cuanto a trabajar en común está dispuesto incluso a difundir la literatura del Partido entre un grupo de antiguos cenetistas que comparten su posición y a movilizarles en defensa de los objetivos que nos son comunes.

Todo ello en dos conversaciones, mientras su vecino, el camarada de Partido, por estar aislado, cuando se le aconsejaba trabajar con los camaradas cenetistas, argüía: « Es muy difícil. ¡Son tan sectarios! »

Pues bien, casos semejantes se producen, por desgracia, con demasiada frecuencia, por el aislamiento y el sectarismo de algunos de nuestros camaradas. ¡Cuántas energías sin utilizar en la lucha contra el franquismo por errores de este tipo! En las condiciones actuales hay muchos trabajadores cenetistas dispuestos a convertirse en ardientes propagadores de la unidad; en defensores de la política del Partido, en difusores de nuestra literatura,

## FRENTE A LAS MANIOBRAS DE DIVISION DE LA CLASE OBRERA

**L**A política del régimen franquista en el campo fuerza a emigrar hacia las ciudades y centros industriales a millares de campesinos arruinados y de obreros agrícolas sin trabajo. Son éstas, nuevas reservas que vienen a engrosar las filas de la clase obrera y que traen al seno de ésta sus costumbres, sus tradiciones, las vacilaciones propias de la clase de que provienen.

Con ser grande la miseria del proletariado de la ciudad, aún lo es más la de estos hombres que vienen sin un céntimo, sin hogar, sin nadie en quien apoyarse, y con mujer e hijos a quienes sostener; su primera obsesión es hallar trabajo, no importa con qué salario y en qué condiciones, para no morir. Los capitalistas encuentran en ellos una mano de obra más fácil de explotar, más sumisa, que los proletarios natos, ligados desde generaciones a su clase. Los capitalistas utilizan en muchos casos esta mano de obra más barata y más manejable para competir en el mercado del trabajo con los proletarios más formados, más conscientes; para obligar a éstos a aceptar condiciones abominables de trabajo, con la amenaza de reemplazarles, si se niegan, por forasteros; para frenar las luchas reivindicativas de los trabajadores.

Es decir, los capitalistas y el régimen utilizan la miseria que ellos mismos crean, para enfrentar, unos con otros, a sus propias víctimas. Con ello matan — por decirlo así — dos pájaros de un tiro: aumentan sus beneficios explotando más a los trabajadores; y les dividen y enfrentan entre sí, para que no puedan defenderse, ya que sin unidad los trabajadores no pueden hacer triunfar sus reivindicaciones.

En algunos centros industriales, los capitalistas y su régimen, el franquismo, han conseguido en ciertos casos, crear una atmósfera de fricción, entre la clase obrera, entre los trabajadores del lugar, ligados a la producción desde generaciones, y los forasteros. En ciertos lugares, como en Cataluña, la burguesía utiliza esas fricciones para levantar entre los trabajadores las barreras del nacionalismo burgués. Cultiva en los unos el nacionalismo « español », en los otros el nacionalismo « catalán ». Es evidente que de esto no puede haber más que un ganador: los capitalistas.

Las organizaciones del Partido y los trabajadores comunistas tienen que prestar más atención a esta situación, considerando que el contrarrestarla, es una parte muy importante de nuestra lucha por la unidad de la clase obrera. En el espacio de este breve artículo es difícil hacer algo más que exponer el problema y llamar la atención sobre él. No obstante debemos tener presente que la forma de unir a los obreros, en tal caso, consiste en elevar su comprensión y su conciencia de clase, haciéndoles ver que el régimen es el responsable de la situación y las calamidades de unos y de otros, y que es necesario formar un frente compacto frente a él y frente a los explotadores. Para llegar a

si conociéndoles, como obreros honrados, vamos acercarnos a ellos y les hacemos confianza. Diremos más: entre esos trabajadores cenetistas hay numerosos candidatos para ingreso en el Partido, hombres con una tórica combativa, con experiencia y prestigio entre las masas, no conocidos por el enemigo como comunistas. No debemos vacilar en ir audazmente y con confianza al encuentro de estos camaradas, ayudados a encontrar su puesto de combate en la lucha común contra el franquismo y contra la explotación.

este resultado, además del trabajo de propaganda y agitación, tiene mucha importancia formular las reivindicaciones y la táctica para luchar por ellas, haciendo un paciente trabajo para conseguir que sean sostenidas unánimemente. La adecuada combinación del trabajo legal e ilegal da un medio de atraer a la acción incluso a los obreros más atrasados y menos dispuestos a luchar por sus intereses.

Otro aspecto del trabajo para fundir los nuevos obreros, con los proletarios de tradición, consiste en ocuparse de ciertas reivindicaciones muy importantes que conciernen particularmente a los trabajadores forasteros. Un ejemplo: si el problema de vivienda es serio y agudo para todo el pueblo, lo es aun más para los obreros forasteros que generalmente tienen que alojarse en cuevas y chabolas, sin agua, luz ni ventilación, sin la higiene más elemental. Hay que exigir la construcción de viviendas verdaderamente baratas y en abundancia; hay que pedir que se facilite ayuda económica y técnica para que los habitantes de las barracas puedan transformar éstas en viviendas habitables, con ventilación, luz y agua.

La clase obrera y a su frente los comunistas, debe luchar enérgicamente contra todas las maniobras franquistas para dividir y debilitar sus fuerzas. Para la clase obrera en cualquier punto de España, no debe haber más « forasteros » de verdad, que los explotadores de la miseria de las masas, aunque hayan nacido en el lugar; no puede haber otro enemigo que la minoría de parasitas que viven en la más insolente opulencia mientras los que producen son acosados por el hambre y la tuberculosis.

## LA IMPORTANCIA DE LA DIFUSION DE LA PROPAGANDA DEL PARTIDO

Si siempre ha tenido una verdadera importancia la difusión de la propaganda del Partido, es necesario destacar el valor político que se le debe conferir en las condiciones actuales cuando existe gran interés en las masas por conocer las posiciones políticas del Partido, su orientación en la lucha antifranquista, las soluciones que presenta para salir de esta situación y restablecer la democracia en nuestro país. Al mismo tiempo, cuando las masas ansían saber de la vida en la Unión Soviética, de los progresos gigantescos de la construcción del socialismo y el paso gradual al comunismo.

La distribución de los materiales del Partido, prensa, folletos, libros, hay que concebirla como una tarea política para que cuanto edita el Partido y está en poder de las organizaciones del Partido, llegue a los trabajadores y cuadros cenetistas, socialistas, a los republicanos, y nacionalistas, los antifranquistas sin partido. Esta no es una tarea exclusiva de uno o dos camaradas sino que de ella deben preocuparse los otros dirigentes de las organizaciones del Partido para vigilar su aplicación y estudio.

(Pasa a la página siguiente.)

# REPRESENTACION DE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES EN EL TERCER CONGRESO SINDICAL MUNDIAL

Por JOSE MOIX

Es incuestionable que para los trabajadores de los países capitalistas que luchan tenazmente para mejorar sus condiciones de vida, contra la explotación y contra los ataques a sus derechos sociales y a las libertades democráticas, la celebración del Congreso Sindical Mundial tiene una importancia extraordinaria. Y para los trabajadores españoles que viven, sufren y luchan en difíciles condiciones de clandestinidad, bajo el régimen de Franco y Falange, adquiere una importancia excepcional. Frente al régimen de tiranía terrorista que sojuzga al pueblo español, para los trabajadores no se trata, como ocurre en muchos países capitalistas, de luchar contra los ataques a los derechos y libertades democráticas, sino de luchar por reconquistar las libertades que les fueron arrebatadas con sangre y fuego. Para nosotros la lucha por un salario mínimo vital, por el cumplimiento de la jornada de 8 horas, por una legislación social digna de este nombre, son reivindicaciones que no pueden ser logradas en la lucha contra el régimen de hambre, de superexplotación y de guerra impuesto por el franquismo. Nuestra lucha por los derechos sociales y unas condiciones de existencia mejores, es inseparable de la lucha contra el franquismo, contra la entrega de España a los imperialistas yanquis, incendiarios de guerra. Es inseparable de la lucha por la independencia nacional, la democracia, la República y la paz. Y la lucha por esas reivindicaciones económicas y objetivos políticos-democráticos, constituye la base de la unidad de acción de los trabajadores españoles. Unidos por el interés común de acabar con la tiranía fascista, de restablecer la democracia y conseguir una vida mejor, hemos luchado y seguimos luchando los trabajadores de todas las tendencias políticas en la lucha contra el franquismo en defensa de la República y por un porvenir democrático, han caído millares de obreros y campesinos comunistas, socialistas, y anarquistas. Perseguidos por el franquismo, los trabajadores, aunque mantienen vivo su afecto a sus organizaciones sindicales de clase la U. G. T. y la C. N. T., tienen que pertenecer forzadamente a los sindicatos verticales creados y dirigidos por los falangistas, como instrumento de explotación al servicio de los grandes capitalistas y terratenientes, al servicio de la oligarquía financiera española, vinculada a los trusts angloamericanos. Y en el propio país traicionado por los vendepatrias fascistas, los trabajadores no tienen ninguna libertad de asociación, de reunión, ni expresión para defender sus intereses económicos, políticos y sociales. Es precisamente en este sentido que el III Congreso Sindical Mundial adquiere para nosotros trabajadores españoles una importancia excepcional. Pues gracias al carácter unitario del Congreso, los trabajadores españoles —uguetas, cenetistas y católicos— afiliados a la Federación Sindical Mundial, tendrán la oportunidad de expresar libremente sus opiniones sobre las cuestiones que serán discutidas en el Congreso y que son vitales para todos los trabajadores de todos los países. La voz de todos los obreros y campesinos españoles, que es ahogada por el franquismo, puede hacerse oír en el Congreso. La voz que aplica el fascismo en España no tendrá ningún efecto en la tribuna de la gran asamblea internacional de los trabajadores que se celebrará en Viena. A mi juicio ejercer ese derecho que ofrece la de-

mocracia interna existente en la vida orgánica de la Federación Sindical Mundial es un deber para los trabajadores españoles de todas las tendencias. No existiendo ningún impedimento orgánico, creo, pues, que la delegación española al Congreso Sindical Mundial puede y debe ser ampliamente unitaria y representativa de todas las tendencias en el movimiento sindical de nuestro país. Unidos por el mismo ardor que alienta la acción unida de los trabajadores en el interior de España, unidos por el mismo anhelo que estimula a nuestros compañeros en el duro combate contra el franquismo, debemos participar en el Congreso con una delegación integrada por trabajadores comunistas, socialistas y anarquistas. La unidad de acción forjada a lo largo de mil combates, manifestada fundamentalmente en las grandes huelgas y protestas de masas en el año 1951,

## LA GRAN BANDERA QUE SE ABRE PASO

LA convicción de que para acabar con la tiranía franquista es preciso unirse penetra más y más en los trabajadores, en los círculos intelectuales, en los más diversos sectores de la población. Nuestra política orientada a la creación de un poderoso Frente Nacional Antifranquista obtiene un eco cada día mayor. En numerosas fábricas, en minas y puertos, la unidad de los obreros, sin exclusiones que sólo favorecen al enemigo, se estrecha. Y en estos lugares de trabajo así como entre los campesinos, en los mercados y en las calles, en peñas de café y ateneos, ya no se dice solamente: « ¡Así no se puede seguir! » sino que muchas veces se añade: « ¡Hay que unirse! » El paso de una exclamación a otra nos da una idea de los cambios que se están operando en la mentalidad de amplias masas. También en la emigración la idea de la unidad abre saludables brechas en las barreras levantadas contra ella. Y no sólo en la base de las fuerzas republicanas donde los progresos son ciertamente serios. En pro de la unidad se pronuncian dirigentes republicanos como el Dr. Giral y don Alvaro de Albornoz, destacados miembros de la C.N.T. como Gregorio Jover, Manuel Rivas y Gil Roldán y numerosos cuadros del Partido Socialista. Tristes abanderados de la división y el anticomunismo en el campo republicano, son los dirigentes socialistas de derecha los más encarnizados enemigos de la unidad. A ellos les corresponde la máxima responsabilidad en el mantenimiento de la actual división entre las fuerzas republicanas y pese a nuestras reiteradas instancias y a las lecciones de la vida se niegan obstinadamente a toda rectificación. Pero sería carecer de visión política pensar que en el campo republicano las cosas permanecerán siempre así. Los cambios que se están produciendo en nuestro país y el clamor de unidad que sale de España repercuten, y con más fuerza de lo que a primera vista parece, en las fuerzas políticas de la emigración. Y esta repercusión irá en aumento porque en aumento irá aquí, en el terreno decisivo de España, la voluntad unitaria de las masas. Las bases sobre las cuales Prieto, Trifón y Cía. levantaron el artificioso andamio de su política antiunitaria y anticomunista con materiales prefabricados en Washington se hallan, además, sumamente quebrantadas.

debe estar representada en el Congreso, reflejada por la composición unitaria de la delegación de los trabajadores españoles. La participación de una delegación unitaria contribuiría de una manera importante a reforzar y consolidar la unidad de acción de la clase obrera tanto en el interior de España como en la emigración y crearía condiciones favorables para acelerar la unión de todas las fuerzas antifranquistas. Sería un serio golpe contra las maniobras capituladoras de los dirigentes socialistas y los líderes anarquistas que han renunciado a la lucha por la República y colaboran con la reacción monárquica y propugnan hacerlo con el propio franquismo. Constituiría un golpe al franquismo, a sus nuevos amos yanquis, que quieren convertir a España en una base de agresión y de guerra contra la Unión Soviética, contra los países de Democracia Popular, contra las fuerzas de la democracia y de la paz del mundo entero.

Sus famosas fórmulas y promesas, sus interesadas afirmaciones de que los imperialistas norteamericanos ayudarían a las fuerzas republicanas si éstas aislaban a los comunistas, sus reiteradas promesas de que la intervención de Washington desalojaría a Franco del Poder, han sido pulverizadas por la realidad. El pacto bilateral del P.S.O.E. con los monárquicos se lo ha llevado el diablo. Y hoy Prieto se ve obligado a reconocer, aunque no extraiga ninguna de las obligadas consecuencias, que todo eso ha fracasado y que el gobierno de Estados Unidos apoya a Franco. En la Historia no se dan nunca dos situaciones completamente iguales. Pero las lecciones de la Historia instruyen muchísimo en la lucha política, son una luminosa experiencia. También en 1935 cuando el Partido Comunista lanzó la idea del Frente Popular su realización encontró enemigos y no pequeños en el campo republicano. Entre otros, Besteiro, Saborit, Trifón, Gordón Ordas y los dirigentes de la F.A.I. se manifestaron contra el Frente Popular. Sin embargo el Frente Popular fué creado y triunfó. La resuelta voluntad unitaria de las masas, la presión del pueblo, acabaron por vencer oposiciones y obstáculos. Naturalmente, en las circunstancias actuales, bajo el fascismo, esa voluntad y esa presión de las masas no pueden ejercerse con la contundencia de entonces, pero actúan, llegan por muchos caminos a la emigración y contribuyen a que el ambiente en favor de la unidad mejore, aunque lentamente, entre las fuerzas republicanas. ¡Cuánto nos alientan estas realidades a los comunistas y a todos los partidarios de la unidad en nuestros esfuerzos por realizarla! ¡Con qué fuerza nos impulsan a estrechar dentro y fuera de España nuestros vínculos con socialistas, cenetistas, republicanos y antifranquistas sin partido para demostrarles que sólo en la unidad, que sólo en el Frente Nacional Antifranquista está el instrumento para rescatar la independencia de España y las libertades democráticas! Toda cosecha tarda en madurar. La semilla de unidad que, pacientemente, nuestro Partido ha sembrado hace apuntar en España frutos que a ojos vistas maduran. También en la emigración el grano hace su obra. La gran cosecha de la unidad —cosecha para el pueblo, para la democracia española— se dará indefectiblemente. Y podríamos decir que mucho antes de lo que el enemigo y sus protectores quisieran.

# POR LA DISMINUCION DE LAS RENTAS Y CONTRIBUCIONES LO QUE EL FRANQUISTA ARBURUA NO HA DICHO

**L**a mala cosecha de cereales y leguminosas de este año, como venimos denunciando, tendrá repercusiones económicas ruinosas para millares de campesinos trabajadores. Para no pocos de ellos será la miseria, el desahucio y el embargo de sus modestos bienes a la hora de tener que pagar las rentas y las contribuciones.

Es un saqueo inaudito el que los bandidos franquistas llevan a cabo contra los campesinos por medio de los impuestos y contribuciones; es una explotación desahucio que realizan elevando la renta de la tierra cada año en beneficio de los grandes terratenientes. Una demostración terminante está en que las rentas de la tierra desde 1935 han sido elevadas en cerca de diez veces.

Y en cuanto a los impuestos y contribuciones tenemos, por ejemplo, en la provincia de Barcelona, que las contribuciones por rústica y pecuaria, que en 1940 ascendían a 5.720.000 pesetas, han sido elevadas sucesivamente hasta llegar en 1951 a 52.580.000 pesetas. En la provincia de Teruel, campesinos que en 1935 pagaban 8 pesetas de contribución, ahora pagan 377 pesetas. En la provincia de Valencia, el campesino que en 1935 pagaba 90 pesetas de contribución, ahora tiene que pagar 1.025 pesetas.

Recientemente en la provincia de Tarragona les han subido la contribución a los campesinos en un 100 por 100 en comparación con la del año pasado, y en la provincia de Jaén, en un 300 por 100.

Pero las cosas no terminan ahí, porque al mismo tiempo hay multitud de impuestos locales que no dejan ni respirar a los campesinos. Un corresponsal de la comarca de Martos, Jaén, nos comunica que les hacen pagar como impuestos locales, 24 pesetas por la guardería rural; 34,20 pesetas por la fachada de la casa; 1,25 para las plagas del campo; 6 pesetas por contribución de la casa y 8,25 por tener animales. Además, por cada cabra 5 pesetas y por cada burro o mulo 25 pesetas.

Llevar un poco de trigo, de vino o de aceite de un pueblo a otro significa a veces el tener que pagar el equivalente al 80 % de su valor en impuestos. Otras veces, más. Así se da el caso de que en la provincia de Ciudad Real le pagan a los campesinos 1,50 por

litro de vino, pero si ese campesino quiere llevar un litro de vino a cualquier pueblo de la comarca le cobran de impuestos 1,75. Y así podríamos continuar denunciando innumerables ejemplos que demuestran los abusos y arbitrariedades de todo género que los ladrones franquistas cometen con los campesinos.

¿Dónde van a parar los miles de millones de pesetas que cada año roban los bandoleros franquistas a los campesinos? En gran parte son destinados para los gastos de guerra y para mantener las fuerzas represivas. Los campesinos ven que de todo el dinero que le arrancan los franquistas en forma de impuestos y contribuciones, no revierte al campo ni un céntimo. Cuando se producen verdaderas calamidades a consecuencia de las sequías o el pedrisco, de las plagas o las epidemias, el Estado franquista deja a los campesinos en el mayor abandono.

A las masas campesinas corresponde defenderse, luchar por la rebaja de las rentas, de las contribuciones y los impuestos, por la supresión de muchos impuestos creados por los franquistas.

Y cuando, como estamos viendo en el presente año agrícola, las malas cosechas llevan a muchos millares de campesinos pobres a la ruina, estos deben plantearse el conseguir una moratoria en el pago de las rentas, de las contribuciones e impuestos, moratoria que podrán imponer si luchan unidas en cada pueblo y comarca, incluso planteándolo en las Hermandades. Es seguro que los jefes fascistas que mangonean en esas Hermandades falangistas de labradores y ganaderos se opondrán por todos los medios a estas reivindicaciones de las masas campesinas. Pero con ello se desenmascararán más aún como lo que son, enemigos encarnizados de los intereses de los campesinos pobres. Y con esto, como en todo, los campesinos verán con más claridad que lo que decide para defender sus intereses es su acción unida, su lucha unida a la clase obrera y a todo el pueblo.

Campesinos: no os dejéis desahuciar de la tierra ni embargar vuestros modestos bienes. Luchad por la rebaja de las rentas y de las contribuciones, exigid unidos una moratoria en el pago de las rentas y las contribuciones.

## UN CANAL... QUE ARRUINA A LOS CAMPESINOS

La construcción de un canal... Parece difícil, a primera vista, que ello pueda representar, no una ventaja, sino una calamidad para los campesinos. Pues veamos concretamente en qué condiciones se construye el Canal « Rosarito » en la provincia de Cáceres. Las obras son dirigidas por unos militares franquistas que se hacen de oro explotando salvajemente a los obreros que trabajan en la construcción del canal y robando a mansalva a los campesinos de los contornos.

Todas las tierras por donde pasa el canal han sido expropiadas sin la más mínima indemnización, y por los métodos más brutales, sin dejar a los campesinos, en muchos casos, recoger la cosecha que ya estaba madura. Por el mero hecho de poseer tierras en las cercanías del canal, los campesinos tienen que pagar un impuesto especial de 1.000 pesetas, una contribución anual de 25 duros y otras diversas sumas. Estas cantidades son impuestas de modo uniforme a todos los campesinos. La misma cantidad paga el gran

terrateniente que el campesino pobre. No cabe injusticia más infame. ¿Cuales son las consecuencias? Que **cuatro** grandes terratenientes se están quedando con **todas** las tierras regadas por el Canal « Rosarito », mientras un gran número de campesinos pobres y medios han sido desahuciados de sus tierras. Las obras del canal sirven pues para que se enriquezcan aún mucho más que hasta aquí los grandes explotadores terratenientes y para que se arruinen los campesinos pequeños y medios. Tales son los « progresos » que el franquismo aporta a la agricultura. Incluso entre algunos campesinos antaño acomodados y que combatieron en el ejército de Franco, existe un ambiente de odio contra el régimen: « Para buena cosa hemos luchado con Franco — dicen sin recato — para que nos lleve a la ruina... » Hechos como éste ponen de relieve que el campo es un hervidero de sentimientos anti-franquistas y que es posible realizar una unidad muy amplia de todos los campesinos que sufren de los latrocinios franquistas, para la

El ministro franquista de Comercio, Arburúa ha tenido la desfachatez de hablar de autobombo, sobre « el ritmo brusco de las exportaciones de agrios » la cosecha última. Pero lo que no ha dicho el franquista Arburúa es cómo han sido vendidas las naranjas en el mercado exterior cómo son saqueados los cultivadores agrios.

La mayor parte de la naranja exportada ha sido lanzada al mercado exterior y vendida a como los países compradores la querían pagar. He aquí un ejemplo muy concreto: A la Alemania occidental, de la última campaña naranjera, fueron enviados 3.207.450 quintales métricos de naranjas triplicando las cifras del año anterior. El franquista Arburúa tuvo que confesar en el discurso pronunciado en la inauguración de la Feria de Muestras de Valencia, el hecho escandaloso de que las naranjas enviadas a la Alemania occidental habían sido malvendidas.

El precio medio de la naranja de exportación que era en 1949 de 48,14 pesetas oro, el quintal métrico, ha bajado en 1951 a 27,37 pesetas oro. Y esta naranja que en 1935-36, le era pagada a 0,50 céntimos por kilo: en 1952-53 se la han pagado a los campesinos a 1,50 pesetas, o sea tres veces más, mientras el coste del cultivo de una hectárea ha pasado de 215,50 pesetas en 1935 a 2.200 pesetas en 1952, o sea más de diez veces más caro.

Como se ve, los campesinos cultivadores de agrios son brutalmente explotados, la naranja depreciada y malvendida en el extranjero y la inmensa mayoría de los españoles no comen naranjas porque aquí cuestan veinte veces más caras que en 1935. Esa es la consecuencia de la política criminal del franquismo, la que desenmascara plenamente las alabanzas ridículas contenidas en las declaraciones del franquista Arburúa acerca del comercio exterior de la naranja.

## UNA EXPLOTACION « MODELO »

Poco trabajo les cuesta a los franquistas el pregonar con toda impudicia y hacer grandes demagógicos de su « política social » en el campo, pero menos cuesta el desmentirlo y poner al desnudo esa mendaz demagogia. He aquí un caso: En una finca del Instituto Nacional de Colonización en Andalucía, a la que pomposamente denominan « explotación modelo », los campesinos viven como esclavos. Horas de trabajo, entre 14 y 16 diarias. Comida: migas y gazpacho y para variar gazpacho y migas. Por último rezos y más rezos haciéndoles la vida imposible y substrayéndoles algunas horas de descanso a los campesinos.

Como se ve esta finca es un modelo de esclavitud, de hambre y de oscurantismo. Con razón dicen los campesinos, que la finca donde trabajan puede ser presentada como « modelo » de la « política social » del franquismo en el campo.

lucha común, al lado de la clase obrera y todo el pueblo, por el derrocamiento del régimen de Franco y Falange y la victoria de la democracia.

# POR LA NEGOCIACION PACIFICA!

ANTE los evidentes pasos que se han dado para el alivio de la tensión internacional, los imperialistas yanquis recurren a sus maniobras y provocaciones guerreras tendientes a reanudar las hostilidades en Oriente y desencadenar nuevas acciones en Europa contra los pueblos pacíficos. A ese objetivo responden las proclamas de Syngman Rhee en Corea, el fracaso del 17 de junio en la actitud provocativa de la delegación yanqui en la reciente sesión de la U. S. S. R. y las declaraciones agresivas de Foster y la inminente firma del convenio yanquifranquista. Sí. El pacto entre Franco y Eisenhower es uno de los eslabones de la cadena con que el imperialismo yanqui pretende arrastrar a la humanidad a la pretensión de una nueva guerra mundial. Que otros satélites de Estados Unidos en Europa no les han concedido —la creación de bases atómicas en su territorio— el traí-fanque lo ha otorgado. En vísperas de la firma del pacto, Franco intensifica sus ataques belicistas llamando abiertamente, en discursos y artículos, a la agresión contra U. R. S. S. y los países de democracia popular. El órgano oficial de Falange « Arri- » describía el pasado 13 de agosto: « Las esperanzas de conciliación se han terminado. El umbral de la guerra ». Tal es el deseo del propósito de los asesinos franquistas y sus amos yanquis ¡la guerra! ¡la agresión! ¡cuanto antes! Cada cuna donde sonríe un niño español está amenazada. ¿A qué puede serle indiferente este terrible peligro de guerra y de destrucción que se cierne sobre nuestro País? A ninguno que tenga sentimientos humanos y patrióticos, independientemente de su clase social, de sus convicciones religiosas e ideas políticas.

Mienten aviesamente los franquistas cuando aseguran que no hay esperanzas de paz. Sólo las hay, sino que éstas aumentan; en primer lugar, a la consecuente amenaza política de paz de la U. R. S. S. y del movimiento socialista; gracias también a la movilización y a la acción de los pueblos amantes de la paz. La conclusión del armisticio en Corea, a pesar de los denodados esfuerzos de los imperialistas agresores por impedirle, afirma de modo palpable —como ha declarado el camarada Malenkov— que « La voluntad de paz de millones de seres se ha convertido en una fuerza tan poderosa y eficaz que los agresores se ven obligados a tenerla en cuenta ». Esta fuerza se incrementa y se amplía. **Por iniciativa del Consejo Mundial de la Paz, se desarrolla actualmente todo el mundo la ingente campaña en favor de la solución de todos los problemas internacionales en litigio mediante negociaciones pacíficas.** Desde Inglaterra hasta la India y el Japón, desde la Argentina y Africa del Sur hasta el Canadá, por los cinco continentes, masas gigantescas de hombres y de

siempre que sea necesario, el modo de intensificarla. No hay que esperar a que las masas vengan a pedirnos cuanto editamos sino que se debe convenir en la necesidad de llevar a éstas ya que una distribución bien organizada y orientada permitirá a nuestros camaradas, al difundir la propaganda del Partido, el ampliar y mejorar sus relaciones políticas con los socialistas, cenetistas, republicanos, nacionalistas y antifranquistas en general, les permitirá el ligarse y estrechar sus vínculos con las masas.

mujeres proclaman por todos los medios, firmas, asambleas, resoluciones, manifestaciones, mítines, etc. « la inmensa voluntad popular de que todos los problemas internacionales sean resueltos mediante negociaciones ». Esta grandiosa movilización demuestra — y ello tiene singular importancia — que los pueblos toman una conciencia cada día más clara de que la salvación de la paz está en sus propias manos. La gran campaña internacional en pro de la negociación pacífica responde al interés vital de la aplastante mayoría de la nación española. Al pronunciarse por la negociación pacífica, los españoles expresan — y expresarán en número creciente — su repudio contra el pacto de guerra yanquifranquista, su decisión de luchar por la independencia nacional, su ardiente amor a la paz, su voluntad de alejar los peligros que amenazan la vida de sus hijos y de salvar a España de la destrucción. Es una cuestión de vida o muerte para España; es una cuestión de vida o muerte para cada hogar español. La mordaza franquista no puede impedir que se exprese, de unas u otras formas, un anhelo tan fervorosamente sentido, y por sectores tan amplios y diversos de la población; como es el amor a la paz, el deseo de un alivio de la tensión internacional. Como en ocasiones anteriores — más que en ocasiones anteriores, pues las fuerzas de la paz se amplían y se consolidan — numerosos españoles patriotas y amantes de la paz, **demostrando un gran espíritu de iniciativa, utilizando según los lugares y condiciones las más variadas formas,** unirán su voz al potente clamor que se levanta por el mundo entero exigiendo la paz y la solución de todos los problemas internacionales mediante negociaciones pacíficas.

## MENDICIDAD INFANTIL

Un corresponsal de Santiago de Compostela nos transmite el siguiente diálogo con unos niños que, descalzos, vestidos con harapos, ofrecían churrros por las calles bajo una lluvia torrencial: « — ¿Qué has desayunado? — Un trozo de pan. — ¿Eso todos los días? — No, todos los días no hay pan. — ¿Y qué comes a mediodía? — Caldo de arroz. — ¿Y que más? — Qué más...; respondió el niño con una sonrisa amarga.

— ¿Meriendas? El niño puso una cara enojada, porque esta pregunta le hizo dudar de si no me burlaba de él. — ¿Qué cenas? — Cuando hay, caldo de arroz.

Hablé después con una niña: — ¿Has desayunado? — No. — ¿Tienes hambre? — Sí, pero más que el hambre lo que me hace sufrir es el ardor en los pies. »

Tales son las condiciones a las que el inhumano régimen franquista condena a decenas y decenas de millares de niños españoles, hijos de trabajadores. Desde la más tierna infancia los condena a la mendicidad. Les niega la enseñanza; les suprime toda alegría; les hunde en la miseria más espantosa, mientras un puñado de explotadores capitalistas y terratenientes y de sátrapas fascistas amasan fortunas fabulosas y derrochan el dinero a raudales en banquetes y bacanales y en una vida de lujo insultante.

Para que los hijos de los trabajadores puedan saciar su hambre y sonreír de nuevo, no hay otro camino que acabar con la dictadura sanguinaria de los hambreadores franquistas.

## MIENTRAS EL PUEBLO SUFRE HAMBRE

Como es sabido la pesca de la anchoa es una de las principales fuentes de vida de los pescadores de bajura. Pero como la crisis de las fábricas conserveras se agudiza más y más, muchas veces cuando las traineras llegan repletas de anchoa no se encuentran compradores para la mercancía. ¡Un desastre, cada día más frecuente, para los pescadores modestos!

En estos casos sólo queda un camino: el de vender la anchoa a las fábricas de abonos de pescado. Pero ¿a qué precio? ¡A dos pesetas la arroba! Y muchos pescadores, desesperados prefieren vaciar sus redes en la mar.

He aquí un símbolo, entre mil, de la terrible situación creada por el franquismo para quien sólo cuentan los intereses de los grandes capitalistas. La bárbara explotación a que éstos someten a cuantos trabajan ha reducido increíblemente el consumo de la inmensa mayoría de la población. Y esta es la causa principal de la creciente crisis de numerosas industrias, entre ellas de las conserveras que al mismo tiempo carecen de mercado fuera de España a consecuencia de la política exterior del régimen. Y lo mismo que calzados y tejidos permanecen almacenados en medio de un pueblo medio descalzo y en harapos, la anchoa vuelve al mar mientras los estómagos de los trabajadores desfallecen de hambre. Todas las lacras del capitalismo decrépito están llegando en España, bajo el fascismo, a la putrefacción extrema. Y todo, todo, les repite no sólo a los trabajadores sino a la pequeña y media burguesía que para que España y los españoles vivan es necesario que el franquismo muera, que entre todos lo enterremos.

## LA "AYUDA AMERICANA"

Cuanta ignominia contiene la campaña que los franquistas y sus amos yanquis realizan sobre la «ayuda americana». Esta campaña es el biombo tras el que se cubre la infame explotación a que están sometidos los trabajadores españoles, víctimas de los negreros americanos y el saqueo que éstos llevan a cabo en la economía de nuestro país.

La « Empresa Nacional de Rodamientos, S.A. », del Instituto Nacional de Industrias, ha construido en Barajas, Madrid, una fábrica de rodamientos, como filial del trust mundial de rodamientos, « S.K.F. », de origen sueco, pero actualmente controlado por la gran Banca americana. En España se construyen entre 15 a 60 tipos de rodamientos de bolas de los 2.000 que se utilizan en el mercado nacional. Para el resto de los tipos de rodamientos el franquismo ha otorgado la exclusiva a los americanos. Y éstos retiran los beneficios en material fabricado. Por ejemplo, a cuenta de los beneficios de 1951, los americanos se han llevado de la fábrica de rodamientos de Barajas, 400.000 juegos, o sea el equivalente a 100 días de trabajo de la fábrica.

He ahí una demostración de lo que significa esa decantada «ayuda» americana, de la cual se benefician enormemente los americanos, pues no sólo van consiguiendo el monopolio de fabricación, sino que, en el caso que denunciarnos, arriban con productos elaborados a bajo coste, como consecuencia de la feroz explotación de los trabajadores españoles.

# LA VIA DE LA SALVACION PARA EL PUEBLO ALEMAN Comunicado del Gobierno soviético

**D**OS vías tiene hoy ante sí el pueblo alemán: la paz o la guerra, la unidad o el desmembramiento de la nación.

Las fuerzas belicistas del imperialismo yanqui concentran sus mayores esfuerzos en convertir Alemania en un foco de agresión y de guerra contra la U.R.S.S. y los países de democracia popular. Con el mayor cinismo, Foster Dulles, ha intervenido en las recientes elecciones organizadas bajo la coacción y el terror policiaco en Alemania occidental en pro de Adenauer, instrumento de los mismos trusts del Ruhr que antaño utilizaron a Hitler, y cuya política es la integración de Alemania en el agresivo Bloque Atlántico y el renacimiento del militarismo alemán. Esta política cierra el paso a toda posibilidad de unificación de Alemania, convierte su parte occidental en un feudo del imperialismo yanqui y agudiza los peligros de guerra en Europa y en el mundo.

La Unión Soviética sigue una política diametralmente distinta, una política que tiende a asegurar el renacer de una Alemania unida, democrática y pacífica. En su nota del 16 de agosto pasado a los gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, la U.R.S.S. ha propuesto que, en el plazo de seis meses, se celebre una Conferencia de la Paz, en la que participen todos los Estados interesados, para examinar la conclusión de un Tratado de Paz con Alemania. Para restablecer la unidad nacional de Alemania sobre la base de principios pacíficos y democráticos, la U.R.S.S. ha propuesto que los Parlamentos de la República Democrática Alemana y de la República Federal Alemana formen un gobierno provisional central de toda Alemania, que pueda representar a este país en la elaboración del Tratado de Paz; su tarea principal sería preparar y realizar unas elecciones libres generales en toda Alemania, sobre la base de una ley electoral verdaderamente democrática y sin ninguna ingerencia extranjera. Al mismo tiempo, la U.R.S.S. ha propuesto importantes medidas para aliviar considerablemente las cargas financieras y económicas que pesan sobre Alemania, como consecuencia de la guerra.

Por invitación del Gobierno soviético, han tenido lugar en Moscú importantes conversaciones entre el Gobierno Soviético y una delegación gubernamental de la República Democrática Alemana. Como resultado de estas conversaciones, el Gobierno de la U.R.S.S. ha decidido liberar a la República Democrática Alemana del pago de las reparaciones a partir del 1 de enero de 1954; remitir sin indemnización a Alemania las 33 empresas administradas por sociedades soviéticas a título de las reparaciones; reducir los gastos de ocupación asumidos por la República Democrática Alemana al 5% del presupuesto de dicha República; liberar totalmente a la República Democrática Alemana de las deudas contraídas desde 1945 en relación con la U.R.S.S. La U.R.S.S. ha decidido asimismo incrementar los envíos de abastecimiento, minerales, algodón etc., a la República Democrática Alemana; otorgarle un crédito de 485 millones de rublos; amnistiar a los prisioneros alemanes condenados por crímenes cometidos durante la guerra, salvo los que hayan cometido crímenes particularmente graves.

En el discurso pronunciado en un banquete que tuvo lugar en el Kremlin en honor de la delegación alemana, el camarada Malenkov analizó profundamente el problema

alemán: «... la principal lección de todo el desarrollo de Alemania en la primera mitad del siglo XX —declaró— consiste en que el camino del militarismo, de la agresión, de la guerra, significa para Alemania el camino del suicidio nacional. Si tomamos el período de 1900 a 1945 resulta que de esos 45 años Alemania invirtió por lo menos 20 en la intensa preparación de 2 guerras mundiales y más de 10 en la directa realización de esas guerras. Por consiguiente, la guerra ha constituido casi el fundamental contenido de toda la vida de Alemania a lo largo de medio siglo. ¿Y cual fué el resultado? A la catástrofe nacional de 1918 sucedió la catástrofe nacional incalculablemente mayor de 1945... De cada 100 alemanes nacidos en 1924, 25 murieron o desaparecieron, 31 sufrieron mutilaciones graves, 5 resultaron heridos y 2 perdieron la capacidad de trabajo. Una tras otra, las generaciones de la juventud alemana iban siendo exterminadas o mutiladas en la carnicería de la guerra. Así pues la historia enseña que al alterar la paz y la seguridad de los países europeos, el militarismo alemán actuaba como enterrador de la misma nación alemana. Y sin embargo los agresores intentan de nuevo arrastrar a Alemania por el viejo camino de las aventuras guerreras». «Ante el pueblo alemán —declaró el camarada Malenkov en otra parte de su discurso— está planteada la tarea histórica de frustrar los planes de las fuerzas agresivas, de restablecer su unidad nacional, de transformar Alemania en un Estado pacífico y democrático. Porque sólo el desarrollo pacífico dará a Alemania la unidad, la libertad, la independencia y el renacimiento nacional».

El pueblo español, que conoció las consecuencias del militarismo alemán y del hitlerismo, todos los pueblos de Europa, están vitalmente interesados en que se desbaraten los planes criminales de los incendiarios de guerra imperialistas y de su agente Adenauer, y en que las fuerzas patrióticas y democráticas del pueblo alemán refuercen su lucha por la creación de una Alemania unida, democrática y pacífica.

## PROVOCACIONES YANQUIS CONTRA LA PAZ EN COREA

En la sesión de la Asamblea de la O.N.U. que ha tenido lugar en el pasado mes de agosto los imperialistas yanquis han mostrado con el mayor cinismo su voluntad de hacer que fracase la conferencia política sobre Corea prevista en el acuerdo de armisticio, y de provocar la reanudación de las hostilidades con la ayuda de su pelele Syngman Rhee. Rechazaron sistemáticamente todas las propuestas favorables para el desarrollo de dicha conferencia, incluso la participación en la misma de la India, acusando a este país de haber laborado por el cese de las hostilidades. Los esfuerzos yanquis por impedir que la U.R.S.S. fuese elegida para participar en la conferencia política sobre Corea fueron derrotados. La delegación soviética demostró de forma irrefutable que la conferencia sobre Corea tiene que ser una conferencia «de mesa redonda», es decir que en ella deben participar, además de los dos campos que han firmado el armisticio, otros países interesados en una solución pacífica de la cuestión coreana.

El camarada Vychinski, en uno de sus magníficos discursos pronunciados ante la

El 19 de agosto, el Gobierno soviético ha hecho público el comunicado a continuación transcribimos:

Hace días en la Unión Soviética ha sido lanzado, con fines experimentales, uno de los tipos de la bomba de hidrógeno. Como consecuencia de la poderosa reacción nuclear efectuada en el interior de la bomba de hidrógeno, la explosión ha sido de enorme fuerza.

La prueba ha demostrado que la potencia de la bomba de hidrógeno supera en muchas veces a la de la bomba atómica.

Es sabido que la Unión Soviética está en posesión del arma atómica hace ya varios años y que ha realizado las correspondientes pruebas de este arma. Como se desprende del discurso del Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., Jorge Malenkov, pronunciado el 8 de agosto del corriente en la quinta sesión del Soviet Supremo, la Unión Soviética posee, asimismo, el secreto de la producción de la bomba de hidrógeno. Esta comunicación del Gobierno soviético ha suscitado muchos comentarios al otro lado de las fronteras. Ciertos círculos extranjeros que antes basaban su política en el monopolio de Estados Unidos sobre la bomba atómica y más tarde sobre la bomba de hidrógeno, tratan ahora de asustar a los pueblos con el hecho de que la Unión Soviética posee el secreto de la producción del arma de hidrógeno y provocar la alarma valiéndose de él para reforzar la carrera de armamentos.

El Gobierno soviético considera necesario declarar que igual que antes no existe ningún fundamento para semejante alarma. En consonancia con la inmutable política de paz de la Unión Soviética, orientada a fortalecer la paz y la seguridad de los pueblos, el Gobierno soviético ha propuesto reiteradamente a los gobiernos de otros países llevar a cabo una considerable reducción de los armamentos y prohibir el empleo del arma atómica y de otros tipos de armas de exterminio en masa instituyendo en los marcos de la Organización de las Naciones Unidas un riguroso control internacional sobre esta prohibición. El Gobierno soviético sigue firmemente en esta posición también en la actualidad.

O.N.U., declaró, dirigiéndose a la delegación americana: «Torpedeáis ya la conferencia antes de que haya comenzado. En vez de aceptar una solución basada en el consentimiento mutuo, daís un portazo de antemano, brutalmente, demostrando una intransigencia inaceptable cuando se trata de una conferencia con vistas a una solución pacífica con pueblos y gobiernos que no pueden ser considerados como vencidos. No habéis de tratar con países a los que podéis dictar vuestras condiciones. No ha habido capitulación sin condiciones. ¿Creéis acaso haber sido victoriosos? Corea del Norte se encuentra aún allí donde estaba en 1950, cuando fué atacada por Syngman Rhee. ¿Es que voláis por las nubes creyendoos una raza superior? Tales ideas han causado ya la caída de otros aviadores... Todo se reduce a lo siguiente: vosotros no queréis que la conferencia política sobre Corea discuta las cuestiones libremente y en detalle. Queréis recurrir a vuestra máquina de votar. Pero eso no marcha. Hay que hacer un supremo esfuerzo para eliminar las diferencias y asegurar la coexistencia pacífica de los dos sistemas en el mundo actual».